

mente responsable el Prof. B. si la información facilitada por otros era errónea, es de esperar aumente su cautela y que sea subsanada esta deficiencia en las futuras ediciones, pues seguro que la obra será muy bien acogida no sólo por los eruditos y estudiantes, sino por el gran público catalán que siente por su lengua un interés y una curiosidad sentimentales. Es de esperar también que el éxito de este primer volumen de la Gramática histórica contribuya a que no se demore la publicación de la segunda parte de la obra, que esperamos con impaciencia.—*M. Sanchis Guarner.*

POP, SEVER.—*La dialectologie. Aperçu historique et méthodes d'enquêtes linguistiques.* Louvain, chez l'auteur, 185 Avenue des Alliés, 1950. XXI-1334 págs. Première partie: Dialectologie romane (pág. 1-733). Seconde partie: Dialectologie non romane (págs. 735-finis) = Al terminar la lectura de esta gigantesca obra uno se pregunta qué hay que admirar más: si la amplitud de la información bibliográfica, verdaderamente prodigiosa, la laboriosidad del autor o la precisión científica y técnica que le ha permitido dar una unidad absoluta a esa mole heterogénea de lenguas, dialectos, temas y métodos que debían ser elaborados y coordinados. Como colaborador activo del Atlas lingüístico rumano y dialectólogo experimentado desde hace mucho, S. P. venía bien munido para su nueva tarea; fué un don inapreciable de la Providencia el que encontrase—luego de largas peregrinaciones—en la célebre Universidad de Lovaina, un sosegado hogar y el apoyo material necesario para llevarla a cabo. Así se engendró esta obra magna sobre la dialectología, una fuente inagotable para los lingüistas de hoy y un estímulo de trabajo para las generaciones futuras.

Considerando el nuevo impulso que los estudios dialectológicos han dado, desde el primer decenio de este siglo, a la lingüística, ampliándola y perfeccionándola de un modo inesperado en los más diversos países de la Romania y fuera de ella (como nos enseña nuestro autor, hasta en América, África, India y China), se hacía indispensable trazar, en un cuadro de conjunto, su tan variado tránsito histórico, sorprendente por la novedad de detalles aun para los especialistas, y desarrollar, en forma sistemática, la nueva técnica y los nuevos métodos creados y aplicados por la dialectología para cumplir sus finalidades.

Por los comentarios dedicados a las diversas publicaciones (en los cuales no rara vez aparecen intercalados también juicios críticos de otros autores) el lector fácilmente se dará cuenta de que la dialectología moderna, en efecto, ha revolucionado la filología tradicional. Era imposible, sin embargo, exponer de un modo sistemático, en la pre-

sente obra, los resultados conseguidos en su larga trayectoria; esta tarea imprescindible, como sugiere el propio autor (pág. XIII), queda reservada para una oportunidad posterior.

El que el primer tomo se dedique exclusivamente a la dialectología románica se explica por factores bien conocidos (la abundancia de materiales bibliográficos, la existencia de una serie de obras fundamentales, el desarrollo de la técnica y de los métodos de investigación, etc.). Este hecho de ningún modo desvirtúa el valor y el interés del tomo segundo. Muy por el contrario. Fué una idea feliz del autor completar la parte románica por una segunda en la que figuran las lenguas germánicas, celtas, eslavas (algunas de estas últimas en forma de «*brief aperçu*»), fino-ugriás, el griego moderno, etc., mostrándose así un panorama amplio y variado del desarrollo de los métodos dialectológicos en los más diversos países. Es precisamente esta magnífica simbiosis la que confiere a la obra de S. P. un peculiar interés para los especialistas.

Cada capítulo va precedido de una breve introducción en la que se expone la difusión geográfica y la estructura dialectal de los grandes territorios de la Romania (del francés, del franco provenzal, del provenzal, etc.). Sigue, después, la parte principal: los precursores de los estudios dialectológicos, los fundadores, las grandes obras dialectológicas en la actualidad: los Atlas lingüísticos y folklóricos, vocabularios, etc., monografías notables, las revistas, institutos y laboratorios (del país y del extranjero) que han fomentado o tomado parte directa en tal desarrollo, los trabajos en preparación.

Todo ello, ordenado y expuesto con tal limpidez (también desde el punto de vista tipográfico), que el lector fácilmente se orienta en este variado mundo constituido por investigadores, obras, corrientes y hechos diversos. Destácanse claramente en este ambiente los perfiles de los grandes dialectólogos y sus escuelas, trazados con benevolencia y simpatía. Es natural, además, que el autor preste atención particular a trabajos que pueden ser considerados como fundamentales: al famoso estudio de Rousselot sobre *Les modifications phonétiques du langage étudiées dans le patois d'une famille de Cellefrouin* (1891) (páginas 307-315), a las investigaciones sistemáticas realizadas en Bélgica, Suiza, Cerdeña, etc., a los grandes Atlas y Glosarios (incluso Rolland y Garbini), etc. No son menos interesantes sus exposiciones, con el detalle que se puede suponer y basadas en la últimas informaciones, sobre obras nuevas en proyecto, preparación o ya en vía de publicación: el *Atlas linguistique de la Wallonie* del malogrado Jean Haust, cuya suscripción hace poco quedó abierta; *L'Atlas linguistique de la France par régions*, de A. Dauzat; el magnífico *Atlas linguistique et ethnographique du Lyonnais*, de Mgr. P. Gardette, del que ya se han publicado dos tomos; el *Atlas linguistique de la Lozère* de

R. Hallig, terminado en 1934 y cuya publicación, por razones incomprensibles, no ha podido ser realizada hasta el día presente; el *Sprachatlas der deutschen Schweiz* (Atlas lingüístico de la Suiza germánica), de R. Hotzenköcherle; *L'atlante linguistico italiano*, de U. Pellis, ahora bajo la dirección de G. Vidossi, en Torino, y numerosas otras registradas en las págs. 1197-1198 («Atlas linguistiques, folkloriques et toponymiques en voie de publication, en voie de rédaction; projets»).

Un gran número de mapas lingüísticos (83 en total) tomados de las obras representativas de la dialectología dan al lector una idea perfecta de la técnica empleada por los dialectólogos en la reproducción geográfica de sus materiales (empezando por Gilliéron, *Petit Atlas phonétique du Valais roman*, 1880; *ALF*; Duraffour, etc.; *AIS*; *ALE Cors*, *ALR*, etc., las designaciones del columpio en Portugal, según K. Jaberg; el *voseo* en Hispanoamérica, según Henríquez Ureña; una muestra del atlas lingüístico de Puerto Rico de T. Navarro, etcétera).

Es notable la riqueza de la información bibliográfica de que dispone el autor y que se manifiesta en cada página de su obra. Agregaremos tan sólo que, en cuanto a la Península Ibérica e Hispanoamérica (que por supuesto no puede faltar), está perfectamente al día (*Biblioteca de dialectología hispanoamericana* hasta el último tomo de B. E. Vidal de Battini sobre San Luis, 1949; *El español en Puerto Rico*, de T. Navarro, 1948; los dos extensamente comentados, etc.).

Una serie de «tableaux chronologiques» dan al lector una orientación rápida y sugestiva sobre la cronología de los trabajos dialectológicos en los diversos países del mundo, págs. XXX-LIV, los hechos más salientes en la historia de la dialectología desde 1800 hasta 1948; páginas 1179-1182, nómina de las traducciones principales de obras literarias en dialecto y de las encuestas principales por correspondentes, págs. 1183 a 1130, las más importantes encuestas en el terreno y la creación de centros de estudios dialectológicos de 1730 a 1950, páginas 1191-1193, las monografías o estudios dialectológicos más destacados aparecidos desde 1809 a 1918, págs. 1194-1198, los atlas lingüísticos y folklóricos, generales y regionales publicados, en vía de publicación o de preparación. Listas de los nombres de los autores, de los nombres, geográficos, y un índice, particularmente detallado, de las materias, facilitan además la consulta de la voluminosa obra.

Observaciones de detalle: Falta, entre los hechos salientes en la historia de la dialectología, la fundación de la *Société internationale de dialectologie romane* en 1908, así como la publicación de la *Revue de Dialectologie romane* y del *Bulletin de dialectologie romane*, editados para dicha sociedad por B. Schädel, primero en Bruselas y después en Hamburgo cuyo *Seminar für romanische Sprachen und Kultur* durante estos años (1909-1915) fué su centro de redacción.

Parecen haberse omitido por mero lapsus en las listas de las numerosas revistas citadas por países, *Revue de linguistique romane*, París (a partir de 1925), la cual, después de la otra guerra, en cierto modo continuó la tradición de *RDR*, y *Vox romanica*, Zúrich (a partir de 1936), revistas que, al lado del *Teuthonista*, etc., hubieran merecido una mención particular (leemos en la pág. 37, nota: «Plusieurs autres revues sont signalées dans le texte de ce travail»); por último, entre las revistas catalanas, *Anuari de l'Oficina romànica de lingüística i literatura*, Barcelona (a partir de 1928). No obstante la limitación que el autor se impone en la cita de libros (págs. XIII) nos parece que hubieran interesado las publicaciones siguientes: Fr. Wulff, *Un chapitre de phonétique, avec transcription d'un texte andalou*. Lund, 1889 (!); H. Kuen, *El dialecto de Alguber y su posición en la historia de la lengua catalana*. Anuari de l'Oficina romànica de lingüística i literatura, 1932, 1934; H. Lausberg, *Die Mundarten Südlukaniens*. Halle, 1939; R. Lépez, *El papiamento. La lengua criolla de Curaçao*. Santiago de Chile, 1926, pág. 341 (a raíz de observaciones «sur place» y con textos fonéticos); y, respecto al judeo-español (págs. 385-426) en primer lugar M. L. Wagner, *Beiträge zur Kenntnis des Judenspanischen von Konstantinopel*. Viena, 1914 (al lado de las demás contribuciones de Wagner citadas por el autor).—F. Krüger. (Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza).

ALCOVER, ANTONI MA.—*Diccionari català-valencià-balear*, obra iniciada por Mn..., continuada por FRANCESCO DE B. MOLL, amb col·laboració de MANUEL SANCHIS GUARNER. Palma de Mallorca.

En 1930 apareció el primer tomo (letra A-Arg) de este gran diccionario cuya publicación quedó suspendida por el advenimiento de la guerra civil y acontecimientos posteriores, para reintegrar su tributo científico a las arcas filológicas a partir de 1949. Durante estos últimos años la publicación ha recuperado su marcha normal y hasta ha adquirido tal ritmo que, en parte, ya ha sido compensado el retraso involuntario. Este prodigo no pueden desconocerlo los romanistas; ellos saben apreciar el inmenso valor que el *Diccionari català-valencià-balear*, desde el primer momento de su publicación, entrañaba (y sigue entrañando) para la filología catalana, la lexicología peninsular y la lingüística románica en general. Celebramos que los redactores actuales del *Diccionari*, los insignes filólogos F. de B. Moll y M. Sanchis Guarner, no hayan escatimado esfuerzos y sacrificios para continuar la obra iniciada con fervor patriótico por Mossen Alcover y agradecemos sinceramente a los protectores, socios de honor, comisiones patrocinadoras y autoridades que con pleno conocimiento de las necesidades, han prestado su ayuda material o espiritual.